

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO QUINCENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CÍA., EDITORES

VOL. II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1920

Nº 7

LA CLAUSURA DEL AÑO EN HARVARD

HARVARD está de fiesta. El tradicional parque ha sido adornado con luces y banderas. Los exámenes han concluido; y van a conferirse los grados. Es la semana del *Comencement*. Es el comienzo de la vida en el mundo y el final de la vida escolar. — En todos los días de esta semana hay alguna ceremonia interesante. El programa comienza invariablemente con el servicio religioso. Por algo afirma Bryce que los anglosajones son la gente más religiosa entre todas. Un día se celebra el aniversario de la fundación de la Escuela de Derecho. El orador es una gran figura americana: Carlos Hughes, el competidor de Wilson en la reñida elección de 1916. Con elocuencia jugosa y fuerte nos dice que la autocracia puede pasarse sin abogados, pero que la democracia nó; y nos hace notar el contraste que presenta el progreso económico, industrial e intelectual del país, con el atraso legislativo. La legislación americana se resiente de falta de método, de claridad y de conocimiento técnico de las materias legisladas. Todo eso nos hace recordar el «Culto de la Incompetencia» de Faguet. Otro día la Universidad de Mujeres celebra la ceremonia de la colación de grados. En el Sanders Theatre van ingresando, al compás de una marcha solemne, más de doscientas bachilleras y maestras con el tradicional uniforme universitario: la capa y el gorro. Y en verdad que tal indumentaria, no obstante su gravedad académica, no sienta mal a algunas bachilleras que, a pesar de serlo, conservan la belleza y el donaire de su sexo. Después de los cánticos que toda la masa del público entona, los grados son conferidos colectivamente.

Uno de los días más animados es el llamado *class day*. Para comprender lo que este día significa es necesario salir del marco de la Universidad hispanoamericana, simple escuela profesional, por cuyos claustros pasa la juventud sin otra ambición que la de concluir pronto y sin recibir el sello de una alta idealidad y el calor de un fuerte sentimiento solidario.

¿Quiénes son en el Perú aquellos que miran con placer los años de los

Compárese la hermosa clausura del año lectivo en Harvard con la inculta y deplorable que han celebrado los estudiantes de nuestra Escuela de Derecho, según lo refiere la crónica en el Diario de Costa Rica del 30 de octubre pasado.

El Dr. Belaúnde, ahora en viaje de estudio y de propaganda cultural por los Estados Unidos, es, con el Dr. Deustua y don Juan Manuel Polar, una de las cuatro o cinco grandes fuerzas creadoras espirituales con que cuenta la juventud universitaria del Perú, para salvación, fortuna y decoro de su patria.

estudios universitarios y que al salir de la Universidad se sienten unidos a ella permanentemente y se creen vinculados a los que fueron camaradas en las clases por aquellos recuerdos y este lazo común?

Imaginaos que la semana anterior a la clausura de la Universidad Mayor de San Marcos fuera una semana de fiestas. Suponed que todos los que han pasado por el claustro, lo recuerdan con cariño y desean festejar la fecha en que concluyeron sus estudios, uniéndose a los que acaban de recibir el grado académico. Transformad, por milagro de la fantasía, nuestra sicología hecha de individualismo y de gravedad decorativa; dad a nuestra clase universitaria la sana y varonil travesura de estas razas. Y entonces seguramente en aquella clásica semana, el día más hermoso sería aquel en que cada jornada de ex-alumnos celebrase la fiesta del compañerismo y de homenaje al *Alma Mater*. Cada clase se reuniría en ágape familiar. Y ya en el campo al aire libre o en los claustros antiguos, se mezclarían los distintivos de los diferentes años que todos llevarían orgullosamente en el pecho. Ese día de conmemoración, de homenaje y de solidaridad sería el *class day*.

La Universidad Americana está constituida no solamente por los estudiantes y los maestros, sino también por

los que han sido estudiantes, que reciben el nombre latino de *alumni*.

Los alumnos celebran el *class day* cada uno con su año o con su clase. El festejo más importante corresponde a los que recuerdan el décimo, el décimo quinto, vigésimo, vigésimo quinto aniversario del grado. (Hay que tener en cuenta que los grados se confieren colectivamente). Para este último aniversario que corresponde a nuestras bodas de plata, los antiguos compañeros suelen emprender hasta largos viajes. Lo importante es estar unidos y recordar ese día a la sombra de la Universidad. La nota de alegría y colorido la da la reunión de los estudiantes y de grupos de alumnos en el *stadium* de Cambridge, colosal edificio construido a imitación de los coliseos romanos. Ante un público innumerable que ocupa las enormes escalinatas o tendidos, desfilan los estudiantes y algunos grupos de alumnos en medio de hurras y de bravos *orquestados*. Y digo *orquestados*, porque cada grupo debe lanzar los gritos convenidos, con la mayor uniformidad y siguiendo la dirección del jefe. El público aplaude con más entusiasmo las vociferaciones más altas y mejor acompasadas. Algunos grupos o clases, llevan vestidos carnalescos y ejecutan en el *stadium* movimientos de hermosa perspectiva. Los graduados desfilan con su gorro y su capa, poniendo una nota oscura y severa en aquel ambiente de colorido, de alegría y de luz. Reunidos todos en el fondo del *stadium*, a manera de enorme semicírculo, después de entonados los himnos fraternos, se realiza la entrega del estandarte de la Universidad por la clase que sale a la clase inmediata. Un graduado de voz estentórea lanza un discurso jocoso. Repártense confettis y serpentinas por todo el *Stadium* y el espectáculo concluye con una lucha carnalesca llena de animación y de vida.

Mas si el *class day* es el día más animado de la semana clásica, el día más solemne es el de la colación de grados o sea el *Comencement*, propiamente hablando. En uno de los jardines de Harvard se reúnen los profesores, los dos cuerpos que tienen la dirección

de la Universidad: la «Corporation» compuesta del presidente y sus colegas y el Colegio de veedores (u *oversees*) y las más altas personalidades del Estado: gobernador, senadores nacionales, autoridades políticas. Desfilan luego en perfecto orden hacia el Sanders Theatre o sea el salón de actos. Los Profesores llevan el gorro y la amplia capa con los colores distintivos de sus facultades. Marchan también los que van a recibir un grado honorario. Entre ellos se destaca la arrogante figura del general Pershing.

El Sanders Theatre resulta estrecho para la concurrencia y se ha limitado la entrada a los graduandos, sus familias y las clases más antiguas de *alumni*.

La ceremonia que es de una solemnidad impresionante, comienza con una oración compuesta ad hoc, dicha con grave entonación y escuchada por todos de pie e inclinada la cabeza. Se canta luego el himno nacional. La primera parte de la ceremonia es como un certamen literario. Un alumno dice con voz sonora su latina oración de saludo al presidente, al expresidente Elliot—uno de los ancianos más respetables y respetados en los EE. UU.—al gobernador, al general Pershing, a las madres y a los graduandos. Cada saludo es subrayado con aplausos. El de los hermanos con sonrisas. Es sabido que la nota sonriente o jocosa es esencial en toda reunión anglosajona. Después tres estudiantes pronuncian discursos sobre temas nacionales. Son los estudiantes que revelan mayores disposiciones oratorias. El programa es amenizado con los clásicos himnos de la Universidad.

La colocación de grados se realiza del modo siguiente: Cada decano de la facultad entrega al Presidente de la Universidad, que se sienta al efecto en una silla tradicional, la lista de los graduandos. Estos suben al escenario y reciben de labios del presidente las palabras rituales que los autorizan para llevar su título y ejercer la profesión correspondiente.

El momento culminante de la fiesta es la entrega de los diplomas a los que han recibido grados honorarios, los cuales se confieren por las altas autoridades universitarias como un honor excepcional.

El Presidente de pie llama a cada uno de los recipiendarios, haciendo su elogio en breves y significativas palabras. El público refrenda con oraciones calurosas el grado conferido.

Cuando el Presidente Lowell pronunció el nombre del general Pershing la concurrencia en masa se puso de pie y ovacionó largamente al vencedor de Sedán.

Cierra la ceremonia la bendición, escuchada por todos con recogimiento religioso.

Por la tarde del mismo día se reunieron en uno de los jardines de la Universidad—el cuadrángulo entre el Emerson Hall y Sever Hall—los *alumni* o los exgraduados de Harvard para escuchar el discurso de su presidente, del presidente de la Universidad y las oraciones de algunos de los que han recibido grado honorario.

Esta reunión es el verdadero homenaje de los *alumni*, a la Universidad; y la prueba de cómo los que han recibido educación en la Universidad se sienten obligados a trabajar por ella y a seguir paso a paso su vida y su progreso. El Presidente o Rector da cuenta de las reformas y mejoramientos alcanzados. Me llamó profundamente la atención el dato referente a los donativos hechos a la Universidad. Han ascendido el año de 1919 a la suma de 12.000,000 de dollars. Buena parte de esos donativos corresponde a colectas hechas entre los ex-estudiantes. La mayor cuota corresponde al año 95.

Han dejado en mi espíritu una honda y grata impresión las fiestas del *Comencement* en Harvard; y han afir-

mado mi convencimiento de que los pueblos anglosajones, tan mal conocidos en Sud América, tienen mayor sentido religioso y poético de la vida que nosotros, a pesar del concepto vulgar que nos asigna fatuamente todos los lirismos y todos los romanticismos. La Universidad es una escuela de cultura física, de vida intelectual y de sentimiento de solidaridad. Las asociaciones universitarias existen para el sport, y para el debate, y para fiestas de amable compañerismo. No son el semillero de menudas ambiciones, ni el pedestal de tristes apetitos. Esta juventud gusta del sol, del aire, del juego, de la danza y de la infantil y bulliciosa alegría de las fiestas camaraderiles. Goza y trabaja. Sabe sentir la solemnidad de ciertos instantes y gustar del humorismo de la vida corriente. Sabe orar y sabe reír. Es fuerte y es feliz porque experimenta al mismo tiempo la divina emoción de la plegaria y el humano placer de la sonrisa.

VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE

(Mercurio Peruano. Lima).

LOS SOKOL

CARACTER Y CONSTITUCION DE LOS SOKOL

QUÉ son los Sokol y cuál es su significado? Son sociedades gimnásticas, cuya educación tiende a favorecer sobre todo el sentimiento nacional eslavo y la capacidad de obrar con perfecta disciplina. Para darse una idea de lo que son los Sokol es preciso imaginarse algo perfectamente opuesto a lo que son las sociedades gimnásticas entre nosotros. Aquí no se piensa sino en el cultivo del sport acrobático y del «campeón», las rivalidades personales entre sociedad y sociedad son lo consuetudinario, mientras es una excepción el esfuerzo por conseguir una verdadera disciplina colectiva; entre nosotros las sociedades gimnásticas son raramente órganos de educación nacional y centros de cultura; no conozco muchos ejemplos de sociedades deportivas que posean bibliotecas, mientras los Sokol son siempre centros de cultura que tienen rigurosamente por base una educación de sentimientos y de disciplina nacionales. Si la Sociedad italiana Dante Alighieri fuese una asociación deportiva, se asemejaría a los Sokol mucho más que nuestras sociedades de sport.

La asociación fué fundada en 1862 por Miroslaf Tyrs y Jiudrich Fügner; en ella predominó, sin embargo, la parte ideal que acarició siempre Tyrs, médico y profesor. Partió de la convic-

ción perfectamente arraigada en las doctrinas darwinianas de la lucha por la vida, de que un pueblo no puede perecer bajo ninguna presión extraña si sabe conservarse fuerte. Para él la vida física y la moral deben ir estrechamente unidas: su máxima fundamental era que la personalidad lo es todo y que la totalidad es nada. La organización de los Sokol tiene por objeto la educación física y moral, el ennoblecimiento de toda la nación tcheca, el aumento de su fuerza, de su valor y de su capacidad defensiva. Debe, en consecuencia, llegar a aunar en su seno a todo el pueblo. Las naciones mueren por su propia culpa. Su suerte no se decide en los campos de batalla, está señalada desde antes. Mientras son vigorosas, aún cuando sean pequeñas, no pueden morir. ¡Ay de aquellas que se abaten, indolentes y despreciables! Una ley de naturaleza higiénica las elimina de la humanidad como elimina los individuos raquíticos y enfermos.

Tanto más pequeña es una nación tanto mayor debe ser su actividad por conquistar el puesto que le corresponde. No existe autoridad externa alguna, ni fuerza, por brutal que sea, capaces de destruirla. La tarea de los pequeños es menos fácil pero justamente por eso más honorable y útil a

su desarrollo. Quien desea defender con éxito a su Patria en tiempo de guerra, debe mantenerse en guardia contra las corrupciones en el tiempo de paz. Esa idea, debe quedar, ser la religión y la suprema consagración de los Sokol.

Una nación sucumbe solamente ante un enemigo de mayor valor moral y sucumbe porque se siente ya debilitada, corrompida. Los griegos cayeron cuando ya no fueron excelentes en la gimnástica.

Una nación de débiles no logra nada. El objeto de los Sokol debe ser el aumento de la salud, de la actividad y de la fuerza moral de la nación. Nada debe hacerse en pro del individuo, todo por la nación.

Se comprende como, con los principios enunciados, los Sokol hayan logrado difundir la cultura con numerosas conferencias, con bibliotecas circulantes, hayan combatido con éxito el alcoholismo y las costumbres depravadas, hayan creado numerosos órganos de la prensa y ejercido influencia decisiva en el desarrollo de las artes tchecas.

Sus primeros simpatizadores y propagadores fueron estudiantes, profesores, sabios, humanistas que lograron inculcar en el pueblo esas profundas convicciones, rodeadas de doctrinas democráticas y nacionales.

Preparaban, esforzándose por la educación física, el despertar fecundo del pueblo tcheco. Tyrš murió en 1884, cuando ya su obra estaba bien cimentada, cuando su nombre era popular y existía ya un estado mayor de entusiastas continuadores de sus ideas. Tuvo la satisfacción de asistir, en 1882, a la primera reunión anual de los Sokol en la que tomaron parte 750 miembros. Desde entonces la asociación fué en continuo aumento alcanzando victorias frecuentes y obteniendo progresos sucesivos. Se presentaron con éxito enorme en el extranjero, llegaron a constituir un factor político de grande importancia, vieron surgir, paralelas y asociadas, las federaciones de los Sokol serbo-croatos, búlgaros y rusos. De 10565 socios que eran en 1883 llegaron a ser 36000 en 1894, 52000 en 1905 y 106000 en 1913. La guerra naturalmente los detuvo en su progreso; sin embargo, la revolución de 1918 los encontró listos para obrar; la constitución del Estado Tcheco-eslavo los hizo alcanzar la enorme suma de 300000 asociados. También las asociaciones femeninas prosperaban al mismo tiempo, de 91 que existían en 1909 llegaron a ser 473 en 1913 y de 3900 que sumaban las asociadas, llegaron en 1913 a 21900. En el último año citado se preparaban para entrar en los Sokol más de 15000 jóvenes de 14 a 17 años y más de 46000 niños menores de 14 años.

Sokol quiere decir halcón; ese nombre se eligió porque en las antiguas leyendas eslavas el sokol simboliza el joven valiente, audaz. Los miembros del Sokol se consideran fraternales; los hombres entre ellos y las mujeres entre ellas se dan el dulce tratamiento de hermanos. Los primeros llevan una camisa roja, botas, gorra negra redonda con una pluma de halcón erguida en la derecha y una cintura negra. Los pantalones son color castaño claro así como la chaquetilla que llevan siempre colocada sobre los hombros. El saludo entre ellos es *Naz dar!* (¡Buena fortuna!).

El vestido de las mujeres, en el campo gimnástico está formado por una falda negra que llega hasta la rodilla, una blusa blanca de manga corta, y un pañuelo rojo colocado alrededor del cuello.

La disciplina y la preparación gimnástica de estas sociedades obedecen a un impulso central organizador que por medio de frecuentes inspecciones y exámenes mantiene en ellas la perfecta igualdad de enseñanzas, de manera que se obtengan los mismos tipos de educación física en todo el territorio tcheco-eslavo. En los ensayos generales que se verifican casi todos los años, la fusión es completa.

No existe diferencia entre individuo e individuo. Si por caso alguno abandona sus ejercicios, por insolación por ejemplo, un compañero lo sustituye inmediatamente siguiendo el ejercicio en el mismo movimiento en el que el otro lo abandonó.

EL ESPECTACULO EN EL ESTADIO

LA REUNIÓN solemne de este año, el Slet, como se llama en tcheco, se verificó en un estadio de madera capaz de contener 150 mil espectadores. Dicho estadio se vió repleto durante tres días, aun cuando ciertos asientos costaban cien y otros setecientos veinte coronas. Y se vió lleno hasta el primer día, en que el tiempo fué inconstante, cayendo repentinos aguaceros a cada rato. Nadie abandonó su sitio. Los más se tapaban con paraguas, mantenidos bajo por respeto a los vecinos de las bancas de la derecha, que tenían derecho de ver. Los gimnastas de ambos sexos continuaron sus ejercicios sin preocuparse de la lluvia; tal vez acostumbrados al clima lluvioso e inconstante del país, tal vez por el concepto de disciplina que tienen, la idea de que una cosa que debe hacerse se hará a despecho de toda dificultad.

El aspecto más interesante del espectáculo es el que dan los movimientos rítmicos de conjunto. En el estadio podían moverse por ahí de seis mil gimnastas. Entraban hombres, muje-

res, muchachos, en formación de cuatro en fila al son de una marcha (el himno de los Sokol) muy bien seleccionado por su ritmo siempre alegre e igual. Esta masa se distribuía en el estadio según un dibujo determinado, indicado por los jefes por banderitas rojas o blancas. Luego las marchas y contramarchas construían en el estadio figuras curiosas, regularísimas. Las filas de a cuatro iban a encontrarse en el fondo con otras que venían de otro de los lados y así formaban una columna de a ocho y después de a diez y seis. El frente de a diez y seis se movía en línea como el de a cuatro, con toda regularidad, luego se rompía en filas de dos, de cuatro o de ocho como un río blanco que se dividiese en tantos riachuelos.

En seguida, a un momento dado, cuando en el estadio cuatro grandes columnas lo dividían en cuatro sectores, a la señal de una bandera, las cuatro columnas se abrían como por encanto, se alargaban las filas, y hombres y mujeres, con los brazos extendidos, tocándose con la punta de los dedos, llevaban y colmaban todos los deseos, y el estadio se coloreaba con el blanco de las mallas de los brazos abiertos; el espectáculo repetido varias veces era maravilloso. Los ojos se posaban satisfechos en aquella masa ordenada como en un tablero, y seguían de sesgo y por derecho las hileras del frente al fondo, sin hallar jamás una equivocación; que apenas se notaba una línea irregular, de pronto un socolista se desprendía con la cabeza gacha bajo el empujamiento de los brazos en alto y corría a rectificar la posición incorrecta.

Luego comenzaban los ejercicios, que se efectuaban sin escucharse voz de mando alguna, sin oírse un silbato siquiera: bastaba el movimiento enérgico de una bandera para que se sucedieran los distintos momentos del ejercicio, que no eran solamente el alzar y bajar los brazos ni acercar o alejar los pies, sino toda una serie perfecta de posiciones variadas del cuerpo humano, muchas de las cuales habían sido copiadas de la escultura y de la cerámica griegas y romanas, desde el lanzamiento del disco hasta las actitudes de la lucha, desde la Niobe que ha sido herida por la cólera sagrada hasta la portadora de ánfora o hasta la baccante que se siente poseída por la ebriedad del dios preferido. La armonía entre la música y la belleza de las actitudes era en todos los momentos perfecta, la sincronía era completa.

Tal vez en las mujeres se notaba alguna ligera inferioridad en cuanto a la precisión, inferioridad que se veía compensada por una gracia más exquisita en los movimientos.

Se efectuaron también ejercicios por

escuadras verdaderamente gimnásticas. El trapecio, las argollas, el burro, las paralelas, todo, pero sin ninguna tendencia al acrobatismo sino con las mayores exigencias para obtener la más perfecta presentación colectiva.

COREOGRAFIA NACIONAL

EL ESPECTÁCULO se completaba todas las tardes con una coreografía digna de un gran teatro, que simbolizaba la obra, la libertad e independencia de Tchécoslavia obtenida por los pueblos de las cuatro provincias: Bohemia, Silesia, Moravia y Slovaquia. Cada una de esas regiones estaba representada por una multitud de jóvenes de ambos sexos que vestían trajes nacionales y que ejecutaban las danzas que tanto se parecen—a los ojos de los extranjeros—a los bailes húngaros y rusos, agitaban pañuelos, lanzaban gritos de alegría y rodeaban en grupo entusiasta y feliz la bandera de la provincia a que pertenecían. Mientras los obreros se dedicaban a construir la estatua de la Libertad, los Sokol llegaban en batallones bien formados y una parvada de muchachas vestidas de rojo y de blanco danzaban simbolizando la idea de la libertad. La unidad nacional se estaba efectuando cuando sobrevino, anunciada por cañones y ametralladoras, la nefasta guerra europea. La patria grande se desplomaba, las provincias caían en sopor infecundo, los Sokol olvidaban todo esfuerzo y la idea de la libertad permanecía oculta en el cerebro de sus defensores. Solamente los niños, esperanza de la Patria, en un coro de voces magníficamente educadas, despertaban a la Bohemia yacente. Y llegaba la liberación: la victoria de los aliados surgía en un grupo que entregaba a la caricia de los vientos las banderas de los países vencedores: en ese grupo venían las legiones Tchécoslovacas que lucharon en Francia, en Italia y en la lejana Siberia.

Fundada la unidad nacional, los obreros emprendían de nuevo su trabajo y poco después la estatua de la Libertad se erguía, solemne, en el centro del estadio. Se acercaba la noche y el pueblo, así como los Sokol y los coreógrafos, bajaban a la ciudad en donde continuaban la celebración de tan bella fiesta.

GIUSEPPE PREZZOLINI

(*La Lettura*. Milano. Agosto, 1920).

(Trad. de José Fabio Garnier).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

Hilda Conkling y su reino en este mundo

Washington, D. C., 13 de octubre de 1920.

Señor Profesor don J. García Monge,

San José de Costa Rica.

Mi querido don Joaquín:

Le va esa página sobre la Conkling, cuya precocidad ha causado espanto a la misma Amy Lowell, aunque me parece que detrás de la niña resplandece el talento literario de la madre, Mrs. Grace Hazard Conkling. De todos modos, el tópico me parece interesante, y ojalá pueda insertar mi artículo en EL REPERTORIO. Tiene algo que gustará a Carmen Lira.

También le acompaño el estudio que acaba de hacer la Dra. Mary W. Williams, del Goucher College, Maryland, sobre la política eclesiástica de Morazán. Lo he traducido ya, pero reservo el trabajo para Centro América, de la Oficina Internacional, Guatemala. Deseo un comentario al estudio de Miss Williams, a ser posible.

Páselo muy bien y reciba los mejores augurios de su amigo,

RAFAEL HELIODORO VALLE

AHORA en octubre va a cumplir diez años Hilda Conkling, esa estupenda criatura que vive en Northampton, Massachussets, donde su madre y aya, Mrs. Grace Hazard Conkling, enseña inglés en un colegio y reparte su dicha entre el amor de su Elsa y de su Hilda y el hechizo de la vida interior. Mrs. Conkling, que es una poetisa visible en la constelación norteamericana, ha ofrecido al mundo la dádiva de una alma que desde que sintió la primera insinuación del misterio, viene asombrando a los doctores de la crítica y detiene a los transeúntes que han hambre de emoción virgínea y sed inapagable de infinito. «Es poesía, la materia y la esencia de la poesía» ha dicho Amy Lowell en su admirable prefacio de «Poems by a Little Girl»; y Louise Driscoll hizo ya augurios porque «nunca pierda su sentido de íntima relación con el universo» («Poetry», setiembre de 1919). Esta niña divina trae un mensaje, nos viene a enseñar que hay una excelsa voluntad de la cual no podemos desasirnos, y que, no se sabe en dónde ni cómo, pero a veces la tierra y el cielo se ponen de acuerdo para hacer oír sus múltiples voces, e Hilda es un «medium» del más allá, una flor o piedra preciosa puestas en el camino de nuestro dolor y nuestro amor para aliviarnos con lumbre y con fragancia nuestras triviales inquietudes.

Voy a traducir literalmente, como que se trata de difundir un texto sagrado. Los niños y los poetas son los que saben la Verdad. Esta mujercita fenomenal ha venido a revelarnos que hay Poesía a pesar del ritmo despótico y que mañana habrá un verso más liberado que el actual; y que los poetas del futuro dirán los versos a manera de Hilda, mientras el aya bor-

da y canta, y no sabrán del paradero final de sus poemas, ni del horror de la celebridad.

PUESTA DE SOL

HACE algún tiempo una niña estaba triste. Flotaba un color en el cielo, un color que había conocido su corazón de soñadora y que ella deseaba poseer. Levantó muy altos los brazos, y vió que el color se desvanecía en el viento. Cuando ella se fué no quería ni la luna ni las estrellas. Había visto la rosa en el cielo. Algunas veces yo me pongo triste, porque he pensado en esa muchachita.

EL RATÓN

RATONCITO vestido de terciopelo gris, ¿has tomado ya tu desayuno de queso? No hay migas en tu traje, ¿usaste servilleta? Me asombra saber lo que has comido. ¿Quién te viste de terciopelo gris?

HISTORIETA

Yo hallé el oro en la colina, el oro escondido. La malvada reina se robó el oro, lo escondió bajo una piedra y nunca lo dijo. La reina avara al irse en su blanca «lemosina», nunca supo ni se imaginó que yo anduviera investigando todo el día hasta que hallé el oro..., ¡el oro!

EN EL LAGO CHAPLAIN

Yo estaba desnuda como una hoja y sentí el viento en mis hombros. Los árboles se rieron cuando yo agarré un poco de sol entre mis manos. El viento estaba cazando olas y revolviendo sus blancos bucles. ¡Oh, sauces!, dije,

¡oh, sauces, ved el lago! No os burléis de una niña que corre sobre vuestros pies hundidos en la arena.

AGUA

LA Tierra se mueve lentamente para no derramar sus lagos y sus ríos. Lleva el agua en sus brazos y el cielo va dentro del agua. ¿Qué es el agua, que arroja plata y puede contener al cielo?

MIS SUEÑOS

YA las flores se cerraron y la oscuridad ya vino. Es de noche y hay que descansar. Cuando estoy durmiendo mi almohada está llena de sueños. Nadie me los dijo antes que yo cruzara la nube. Ellos me recuerdan el cielo, ¡oh, mis sueños! Ellos llevan alas, son ligeros y dulces. Ayúdame a contar mis sueños a los otros niños, para que el pan que coman sea más blanco, para que la leche que beben los haga acordarse de las praderas que hay en en los cielos estrellados. Ayúdame a dar pan a los otros niños para que puedan volver a soñar sus sueños, para que se acuerden de lo que vieron antes de pasar por la nube. Yo quiero agarrar sus manecitas en la sombra, las manos de los niños solos, los que no tienen madre, ¡oh, Dios mío! Déjame levantar mi copa de plata para que ellos beban y paladeen la dulzura de mis sueños.

MARIPOSA

MARIPOSA, me gusta cómo llevas las alas! Enséñame tus matices, porque ya la luz se va. Despliega tus bordes de oro antes de que el Hombre de la Arena me lleve a dormir y que la noche murmure...

LA OLA TRISTE

EN medio de mi corazón hay una isla, y todo el día una gran ola de plata llega hasta la playa. Es la ola triste. No puedo verla por el otro lado. ¡Nunca saldrá aguas afuera hasta que venga la alegre ola de oro de la alegría! Vagando sobre las rocas monstruosas, mirando hacia las grutas, mi isla ha estado obscura, toda fría, hasta que la ola de oro llega de un hondo mar azul,

y se echa en la playa... ¡Oh, qué alegría entonces! No más tristeza, no más rumor de la gran ola plateada y solitaria...

REGALO

MADRE, esta menta y estos tres claveles los he traído para ti. Están brillantes y mojados de lluvia. Los claveles huelen como los más de ellos en un vaso azul y la menta sabe al verano en los jardines...

AMANECER

HAY un arroyo que yo debo escuchar antes de dormirme. Hay un abedul que debo visitar en las noches con claridad. Tengo que soñar algo, que escuchar mucho, antes que regrese la luz en la flecha de plata de una nube, y me limpio los ojos y me digo: «*Debe estar amaneciendo en esta colina!*»

ESTOS versos de Hilda Conkling carecen de ritmo externo, de la música efímera que cualquier día desaparecerá de los versos. Su madre no le cambia las palabras, ni el ritmo. Muchos poemas se han perdido porque la copista no pudo transcribirlos con fidelidad. Hilda ignora que su madre toma apuntes y menos que se publiquen. Y como no quiere que imite, no le lee muchos poemas. No es la poesía el único magnífico quehacer cotidiano en esa casa donde flotan luces misteriosas y alas que rondan y cuidan. Pero a Hilda le gusta que su aya le lea versos que puede comprender y le seducen las odas de Keats y aquel coro de «Atalanta» de Swinburne: «*When the hounds of Spring are on Winter's traces...*» Y como sabe que su madre le agradece un poema nuevo, la chiquilla se los regala como si fuesen flores cortadas para el maternal corpiño. «Tengo un poema para ti», le dice de repente. Y hay días que Mrs. Conkling toma muchos apuntes; pero llegan otros en que Hilda está silenciosa. La madre pone nombres a los poemas. Es admirable cómo la chiquilla se expresa, y cómo adorna de adjetivos a sus hadas, sus princesas y a sus amigas las flores y las estrellas. Y como conoce mucha mitología, y un poco de Shakespeare y otro de Wordsworth, y vive en una

espléndida región en que la flora y la fauna parecen de libro de estampas, y como la madre es el aya única, el rosal niño se cunde de fabulosas corolas que exhalan un fuerte pero íntegro perfume. «Hoy quiero que me cuentes cuentos como aquel de Odiseo, pues la mañana es la hora para ver pasar los barcos y los extranjeros». A la montaña coronada de nieve la ve brillar como si fuese un lirio, pero de blancura muy diversa y cuando no puede ir a la campiña, entonces le inquieta saber «qué será del tiempo que se esconde tras las montañas del cielo». A su madre de ojos castaños la ve de blanco, llevando una estrella en la frente, como en las alegorías; y como ella charla con el césped azul, al que ve de día en el campo y de noche en los sueños, una vez le cuenta que un pájaro al volver al bosque encontró que una hada dormía sobre los huevos del nido para calentarlos. Y otro día, paseando por el jardín, ve una mariposa de alas de púrpura que le dice: «¡Sígueme!»; pero ella le responde: «No puedo. Yo tengo que ir por un camino opuesto».

A los diez años ella sufre ya el martirio de todos los poetas: no poder seguir a la mariposa ebria de luz solar, feliz en el temblor teológico del día. Graciosa, alerta chiquilla de extraños ojos azules que ven las cosas con sorpresa e intimidad, Hilda Conkling reina y florece en su país de símbolos multiformes, atenta al amor filial y al estupendo espectáculo de este mundo en que, Dios quiera, siempre por ella cante el pájaro feérico y se desborda la rosa de miel...

RAFAEL HELIODORO VALLE

Washington, 1920.

Repertorio Americano

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por

GARCÍA MONGE Y CÍA.,
EDITORES

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto..... € 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración 2-00
Para el extranjero, el número suelto..... \$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)... 3-50 » »
La página de avisos, por inserción..... 20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

NOVELAS FAMOSAS

En la OFICINA del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, puede usted adquirir estas:

<i>Graziella</i> , por Alfonso de Lamartine..	€ 1.00	<i>El rey de las montañas</i> , por E. About..	€ 1.50
<i>El Vicario de Wakefield</i> por O. Goldsmith.....	1.50	<i>Doble error</i> , por P. Mernee.....	0.75
<i>Silas Marner</i> , por J. Elliot.....	1.50	<i>Persuasión</i> , por J. Austen.....	2.00
<i>Rojo y negro</i> , por Stendhal, 2 vol., c/u.	2.00	<i>Bug-Jargal</i> , por Víctor Hugo.....	1.50
<i>Papá Coriot</i> , por Honorato de Balzac.	2.00	<i>Los malasangre</i> , por G. Verga.....	2.00
<i>Las cuñadas de Werther</i> , por Goethe....	1.00	<i>Catalina</i> , por Thackeray.....	1.50
<i>La señorita de la Seiglière</i> , por J. Sandeau.....	1.50	<i>Elias Bortolu</i> , Grazia Deledda.....	1.00
		<i>Manon Lescaut</i> , por Prevost.....	1.50
		<i>La Cartuja de Parma</i> , 2 vols. pasta, c/u.	2.00

HUERTAS CASERAS EN HEREDIA



GONZALO OVARES

15 años de edad.—III Año de Humanidades, ESCUELA NORMAL.

Terreno que mide 21 m.², arcilloso y con muchas piedras que fué necesario retirar.

Abonado con estiércol.

Sembró nabos blancos, lechugas, mostaza, rabanitos y tomates.

A los 2 meses cosechó 200 nabos que fueron gastados en el hogar.

Al mes y medio, 25 lechugas que vendió a 3 por 10 ctms. Obtuvo ₡ 0.80.

De mostaza vendió ₡ 1.00.

Cosechó además, 90 rábanos blancos y 100 rabanitos que fueron consumidos en el hogar.

Sembró 6 matas de tomate que ahora principian a producir, pues tiene recogidos unos 8 tomates.

La huerta está situada en una esquina del solar y a ún lado del taller de su padre, que es zapatero.



TRISTÁN BRENES

18 años de edad.—II Año de Humanidades, ESCUELA NORMAL.

Huerta que tiene 150 m.² de superficie cercada de cedazo. Sembró rabanitos, repollos, lechugas, mostaza, zanahoria, remolacha y nabos. Muy buen resultado obtenido en rábanos y repollos y bueno en lo demás.

Vendió ₡ 1.50 de rábanos y los repollos, que son corazón de buey y alemán; están desarrollando bien.

El trabajo fué hecho a pala y las eras son de 2½ metros de largo por uno de ancho y un decímetro de altas.

Las lechugas fueron gastadas en la casa y ha dejado algunas plantas para obtener semillas para el próximo año.

Trabaja después de la salida de la escuela, los sábados después de almuerzo y los domingos en la mañana.

«Ha sufrido muchos daños de las gallinas que vuelan sobre el cedazo y le destruyen en pocos momentos la labor de mucho rato».

Se muestra contento con su huerta.

HUERTAS CASERAS

EL 18 de abril del año 1918, cuando la guerra europea estaba en lo más crudo, cuando parecía que aquella catástrofe no concluiría nunca, pensamos que, siendo la crisis de alimentos tan graves, era necesario hacer algo para aminorarla y lanzamos al país la idea de cultivar todos los solares de las casas y que lo hicieran los niños.

En aquellos días se imprimió un cartel que decía:

«El solar de su casa está ya cultivado?»

«Cultívelo, no pierda un día más; la miseria entra a los hogares si no se hace un esfuerzo para impedirlo.

«Ayúdese a sí mismo ayudando al bienestar del país en general».

Y fui poniendo carteles en todas

partes: en las ventanas de los carros de tranvía, en las estaciones de ferrocarril, en las puertas de muchos edificios, en las escuelas; y así principió esta campaña de las huertas caseras que dió motivo para reír a muchas personas serias.

Las gentes leían esos carteles; no comprendían quién ni por qué los ponían; pero, a pesar de sonreír, iban a

sus casas y sembraban, y sembraban, y así fué como pudo Costa Rica pasar aquella crisis, exportando alimentos, cuando muchos otros países estaban padeciendo hambres y miserias.

Hoy, al cabo de 3 años, aquella que fué vista como una «ocurrencia sin valor práctico», se ha filtrado en los cerebros de muchas gentes y ya puede apreciarse el movimiento.

En todas partes hay niños y jóvenes empeñados en el trabajo de cultivar los solares de sus casas y es seguro que dentro de algunos años no estará completo el hogar costarricense si no tiene su huertecilla y es para entonces cuando vislumbramos un gran bienestar económico y moral para nuestra Patria.

Aquella semilla que un día lanzamos al país, con la mirada fija en el porvenir y con el corazón plétórico de patriotismo, iba acompañada de una plegaria: ¡Dios mío, ayudadme para que este país conquiste su destino!

La plegaria fué oída; la semilla está germinando y son brotes prometedores los que ya vemos.

¡Esa siembra de ideas nunca se pierde!

Estas fotografías van acompañadas de los datos que han suministrado los dueños de las huertas y son unas pocas de lo que será en breve un volumen que puede llamarse «Libro de la fe en el futuro de Costa Rica».

JUAN J. CARAZO

Un nuevo movimiento educacional

II

OTROS ANTECEDENTES.—Una historia del movimiento de medición de resultados educacionales, desde sus orígenes, descubriría muchos y a veces notables esfuerzos de investigación. Los nombres de Rice, Stone, Courtis, Thorndike, etc., aparecerían frecuentemente en ella. Si el nombre de Rice se cita constantemente como el de un *pioneer*, el de Thorndike se cita con el elogio que merece el actual director intelectual de la obra. Por cierto que los estudios de educación y psicología de este eminente profesor deberían ser traducidos al castellano.

EL ESTADO ACTUAL.—Para dar una noción de la amplitud del movimiento y por referencia solamente a la escuela primaria, mencionaremos los principales tests y escalas hoy en uso:

I. Aritmética:

1. Tests de Courtis
2. Tests de Woody
3. Tests de Stone

II. Lectura:

1. Escala de Courtis
2. Escala de Thorndike
3. Tests de Haggerty

III. Caligrafía

1. Escala de Ayres
2. Escala de Thorndike
3. Tests de Courtis
4. Escala de Freeman

IV. Deletreo

1. Escala de Buckingham
2. Escala de Starch
3. Escala de Ayres

V. Dibujo:

Escala de Thorndike

EDUCACIÓN SECUNDARIA.—Algunos de esos tests son aplicables a los estu-

dios secundarios, especialmente los relativos al lenguaje; pero ya los hay exclusivos de la educación secundaria, si no para la medición en todas las materias, sí de los resultados de las más importantes. Sin embargo tales tests deben considerarse provisionales, es decir, más como instrumentos de investigación en este nuevo campo que como verdaderas conquistas científicas.

LOS PROGRAMAS DEL SEÑOR BRENES MESÉN.—Estos programas al tratar de Caligrafía, en segundo grado, dicen: «Permitirá juzgar el adelanto caligráfico el uso de escalas destinadas a ese fin». Alguna vez tuve ocasión de preguntar al señor Brenes Mesén con qué objeto exigían sus programas las escalas, siendo desconocidas en Costa Rica y contestó: «Para que los maestros tengan oportunidad de construirlas». El mismo espíritu se muestra en muchas de las iniciativas que los Programas contienen: estimular al magisterio hacia la construcción de una obra nueva, propia, elevada. Se explica así que no hayan sido comprendidos. Con el mismo espíritu nos proponemos dar a conocer este movimiento, como después expondremos otros. Acaso haya algún grupo de maestros que se interese en seguirlo y una vez en posesión del impulso se ponga a la obra, ya indispensable, de adaptar a las condiciones de nuestro país y de nuestra escuela la técnica de la medición de resultados, para que construyamos nuestros tests y nuestras escalas y entremos en la corriente de la educación científica, donde tan poco valor tienen las opiniones personales y ninguno alcanzan los odios.

OMAR DENGO

Heredia, ESCUELA NORMAL, Octbr., 1920

GARCÍA MONGE y Cía.
EDITORES

SAN JOSE DE COSTA RICA, C. A.
APARTADO DE CORREOS 533

Ediciones Sarmiento

A 20 ctvs. oro am. cada tomito

- 1.—Juan Maragall: *Elogio de la palabra*.
- 1.—Clarín: *Cuentos*.
- 3 y 4.—José Martí: *Versos*.
- 5.—José Enrique Rodó: *Lecturas*.
- 6.—Enrique José Varona: *Lecturas*.
- 7.—Herodoto: *Narraciones*.
- 8.—Almafuerte: *El Misionero*.
- 9.—Ernesto Renán: *Emma Kosilis*.
- 10.—Jacinto Benavente: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.
- 11.—Silverio Lanza: *Cuentos*.
- 12.—Carlos Guido y Spano: *Poemas*.
- 13.—Andrés Gide: *Oscar Wilde*.
- 14.—R. Arévalo Martínez: *El hombre que parecía un caballo*.
- 15 y 16.—Rubén Darío en Costa Rica.
- 17 y 18.—Rubén Darío en Costa Rica (2ª parte).

El Convivio

A 20 ctvs. oro am.

- Roberto Brenes Mesén: *Voces del Angelus* (Versos).
Roberto Brenes Mesén: *Pastorales y Jacintos* (Versos).
Manuel Díaz-Rodríguez: *Cuatro Sermones Líricos*.
Pedro Henríquez Ureña: *Antología de la Versificación Rítmica*.
Alberto Gerchunoff: *Nuestro Señor Don Quijote*.
Julio Herrera y Reissig: *Ciles Alucinada y otras poesías*.
Giacomo Leopardi: *Parini o De la Gloria* (Tratado).
Leopoldo Lugones: *Rubén Darío* (Perfil).
Federico de Onís: *Disciplina y Rebelión* (Conferencia).
Eugenio D'Ors: *Aprendizaje y Heroísmo* (Conferencia).
Eugenio D'Ors: *De la amistad y del diálogo*.
Santiago Pérez: *Artículos y Discursos*.
Ernesto Renán: *Páginas escogidas I*.
Alfonso Reyes: *Visión de Anáhuac* (Ensayo).
José Enrique Rodó: *Cuentos Filosóficos*.
Marqués de Santillana: *Serranillas y Cantares*.
Rabindranath Tagore: *Ejemplos*.
Julio Torri: *Ensayos y Fantasías*.
Juan Valera: *Parsondes y otros cuentos*.
Enrique José Varona: *Emerson* (Perfil).
» » *Con el eslabón* (Pensamientos).
Enrique José Varona: *Con el eslabón* (Segunda parte).
José Vasconcelos: *Artículos*.
Carlos Vaz Ferreira: *Reacciones y otros artículos*.
Antonio de Villegas: *El Abencerraje* (Novelita).

A 30 ctvs. oro am.

- José María Chacón y Calvo: *Hermanito menor*.
Enrique Díez-Canedo: *Sala de retratos*.
José Moreno Villa: *Florilegio*.
Kahlil Gibran: *El Loco*.
Rafael A. Ureta: *Florilegio*.

A 40 ctvs. oro am.

- Longfellow: *Evangelina*.
Fray Luis de León: *Poesías originales*.

Ediciones de autores centroamericanos

A 20, 30 y 40 ctvs. oro am. cada tomo

PUBLICADOS:

COSTA RICA

- R. Fernández Guardia: *La Miniatura*.
J. García Monge: *La Mala Sombra y otros sucesos*.
Octavio Jiménez: *Las coccinelas del rosal*.
Carmen Lira: *Los cuentos de mi tía Panchita*.
Rómulo Tovar: *De variado sentir*.
» » *En el taller del platero*.
» » *De Atenas y de la Filosofía*.

HONDURAS

- Rafael Heliodoro Valle: *El rosal del ermitaño*.

NICARAGUA:

- José Olivares: *Poesías*.

A ORILLAS DEL ESCALDA

EXHORTACIONES A LOS JÓVENES

Es vieja usanza en el Instituto Superior de Comercio de Amberes, al iniciarse las labores, que el director, en su discurso de apertura, se dirija a los estudiantes para hacerles afectuosas exhortaciones. He aquí la versión de las de este año.

JUAN RAMÓN URIARTE

UN nuevo mundo se levanta de los escombros hacinados por el horrendo cataclismo del cual hemos salido profundamente maltrechos. Un nuevo mundo surge, desconocido aún y cuya estructura y orientación apenas vislumbramos.

¡Qué de problemas se presentan en todos los dominios del saber humano! ¡Qué de incógnitas a resolver! ¡Qué de interrogaciones sin respuesta! Y al mismo tiempo, ¡qué de incoherencia en los espíritus, qué de inquietud, de desaliento y pesimismo en los corazones!

Pero, yo digo a los jóvenes: no os abandonéis a sentimientos de laxitud, de depresión y de inercia.

La juventud representa el porvenir, y debe, por tanto, tener completa fe en él.

No escuchéis a los que profesan el

pesimismo. Sed optimistas, y entregaos al trabajo con firmeza.

La ley sagrada del trabajo se impone hoy más imperiosamente que nunca a cada uno de nosotros, a cada cual en su esfera. Esa ley consiste, para vosotros, en adquirir los conocimientos útiles a vuestras futuras carreras. Entraña más aún: templar vuestras energías para vencer en las luchas que inevitablemente debéis librar en la existencia.

No os abandonéis más al egoísta y exclusivo propósito de conquistar sólo vuestro bienestar individual. Sabed mirar más alto y más lejos, cumplid los deberes que impone la solidaridad humana y considerad, ante todo, que estáis unidos a los hijos de un mismo país, a los niños de una misma

patria querida. En el más alto grado, importa que estos sentimientos de unión y de concordia se afirmen entre nosotros, a fin de asegurar a toda costa la unidad y la indivisibilidad del país, que son las condiciones mismas de su independencia tan caramente reconquistada.

Grandes deberes pesan, por tanto, sobre vosotros, señores estudiantes. Tengo confianza que los comprendéis y la convicción de que sabréis cumplirlos.

Reflexionando sobre estas cosas, un recuerdo histórico asalta mi memoria. Se refiere a una de las páginas más emocionantes de la historia de Inglaterra, hace más de un siglo. En 1805, la Gran Bretaña luchaba a muerte, como sabe hacerlo, contra el poder amenazante de Napoleón. La historia dice que el almirante Nelson, portador de los destinos de su patria y consciente de la gran responsabilidad que su misión le imponía, da por divisa, a la tripulación, el día de Trafalgar, estas célebres palabras: «England expects that every man will do his duty». Esta dura y concisa recomendación fué atendida, y el peligro se alejó de las costas de Inglaterra.

TRES POETAS DE HONDURAS

Las rosas frescas de la gloria también brindan su aroma en la tierra de Honduras. Hay allá señores poetas que se pulen la perla mental y dan a su verso los matices visionarios del crepúsculo y a su prosa el encanto de las sedas estrujadas. Bajo la cabellera merovingia los poetas labran su mármol oscuro o su jade nemoroso, para construir el sagrario del «deus». Las manos mortales de los tañedores del áureo instrumento, sufren la calentura de la divinidad; y es entonces cuando los demás nos extasiamos ante el espectáculo de la belleza.

GUILLÉN ZELAYA, es el poeta que en el hueco de las manos bebe el cielo azul que aprisiona el agua clara; JOAQUÍN SOTO, el muchacho de las miradas lancinantes y melancólicas, siempre azorado ante el misterio como el cisne en el remanso especular; y MANUEL ESCOTO, cuya vera-efigies trae a la mente el verso exacto de Berceo por la nariz de falcónila que surca los firmamentos estremecidos por saudades de amor.

AL FIN DEL AÑO

*Tórnase el ojo sabio y es la mano piadosa,
cuande por el tumulto de la vida ligera
cruza una idea a modo de sutil mariposa...
(La efinge tiene alas... Sangra la primavera).*

*La verdad viene a veces cuando nadie la espera;
luego, algún corazón abre la vaporosa
urna en que duerme inquieta la terrible quimera,
y el milagro está hecho... y ha brotado la rosa...*

*Almas que aún no encontrasteis el secreto, yo os digo
que en la cáscara amarga y en las mieles del higo
el sabor sólo es uno: es el labio el distinto.*

*No encontraréis el agua lejos de las cisternas.
Con los ojos adentro, desde vuestro recinto
podéis mirar el mar de las aguas eternas...*

JOAQUÍN SOTO

R. H. V.

Washington, setiembre de 1920.

LA COPA

*Me dió un regalo de oro, ha tiempo una ribera,
al remover la arena, bajo la paz de un día;
me interrogué a mí mismo para saber que hiciera,
y lo llevé a un orfebre que en la ciudad había.*

*La acarició el artista con manos temblorosas,
después labró una copa sembrada de zafiros,
y dijo: «Bebe en ella el vino de las rosas
y el aire con sabor a miel de los suspiros.*

*«Haz que se llene siempre de todo lo divino,
que no lo manche el agua del charco ni el pantano
ni la cubran de polvo los aires del camino.»*

*Mas yo sentí tan fuerte una ansia indefinida
de un amor por las cosas, de un amor por lo humano,
que sólo pude usarla para beber de la vida.*

ALFONSO GUILLÉN ZELAYA

LA TARDE DESDE EL CAMPANARIO

*La tarde es blanca, blanca, la tarde es azucena
y en su cáliz el sol se difumina en oro;
sueno la campanita, la campanita suena
y la tarde se llena de un perfume sonoro.*

*Leyenda milagrosa que huele a yerbabuena
y en las noches se cuenta con nostalgias y azoro;
fué una noche de luna, noche de luna llena;
la trenza de la niña era un rubio tesoro...*

*La tarde es blanca, blanca. Dentro del campanario
soy una dulce lágrima presa en un relicario.
¡Cómo se mira el campo! ¡Oh paz, celeste paz!*

*De repente, truncándome una ilusión tejana,
mi sien tocó la carne fría de la campana,
y dijo un grito suave: ¡por qué, por qué te vas?*

MANUEL ESCOTO

Por Santo Domingo y por Cuba

ACABO de leer el primer número del periódico de la Comisión Nacionalista Dominicana Pro Patria. Lo he leído con profunda aprehensión. Escribo estas líneas para procurar que los cubanos lo lean, lo mediten y saquen de él toda la enseñanza que necesitamos.

El caso de Santo Domingo no interesa peculiarmente a Santo Domingo, y para nosotros no podría ni debería ser nunca extraño; es un caso antillano, más aún comprende y afecta de un modo vital a los pueblos de la cuenca oeste del Golfo y a los de todo nuestro mediterráneo.

Necesitamos considerar cuidadosamente las condiciones en que se presenta, las cuales no son las mismas de hace veinte, ni siquiera diez años atrás. De los Estados Unidos legendarios, de los Estados Unidos de Laboulaye y Tocqueville y aun de los de Bruce, va quedando poco. El virus del imperialismo ha hecho presa en ese cuerpo robusto, y, después de la guerra mundial, ha adquirido los caracteres alarmantes.

La megalomanía del presidente Wilson se ha recrudecido de este lado del Atlántico; y la política desarrollada por el propio personaje que proclamó el derecho de los pueblos a disponer libremente de sí mismos, ha sido en la América intertropical política ultrabritánica de atropello del débil y de conculcación sistemática de sus derechos. Naturalmente para realizarla se ha valido de los poderosos medios de acción de que dispone, como jefe del ejército y la marina americanos; y en

Haití y en Santo Domingo fuerzas navales de los Estados Unidos, desde lo más alto hasta lo más bajo de la escala, han tenido que prestarse a despojar a pueblos inermes de las libertades de que ellas se enorgullecen en su patria. Todo con el pretexto de poner a salvo los capitales prestados por norteamericanos a esas repúblicas. Es decir, convirtiendo en ejecutores de apremio a hombres vestidos con el uniforme de Sampson y de Mahan.

Página notable, sin duda, en la historia del militarismo, pues demuestra claramente lo que puede hacerse con ciudadanos sometidos a la enseñanza y disciplina de los cuarteles y academias.

Desde luego la influencia de la guerra, disolvente de los grandes principios en que se asienta la libertad, no ha prendido en todos los cerebros de la Unión. Hay síntomas visibles de reacción saludable. Más de un juez, como hace poco George W. Anderson, se ha levantado tranquilamente para probar al departamento de Justicia que ha pisoteado el derecho y que sus procedimientos no son los propios de un pueblo libre. Pero el mal no existe menos, y lo demuestra claramente la necesidad de combatirlo con energía que sienten los genuinos yankees.

Sin embargo la actual administración está contaminada, y es la que tiene ahora en sus manos los medios de actuar. Conviene leer con cuidado la copiosa documentación que han publicado a ese respecto los patriotas dominicanos; desde el libro abrumador de Max Henríquez Ureña hasta la exposición tan serena como dolorosa

que ha dirigido en abril de este año al Congreso de los Estados Unidos el señor Tulio M. Cestero; sin olvidar las diversas memorias de la disuelta Comisión Consultiva

Por ellos se verá que los métodos weylerianos han retoñado en la conducta inicua de los que fueron sus enemigos y ahora son sus imitadores. La tortura del agua, la del torniquete, el incendio de habitaciones con mujeres y niños dentro, la caza de hombres a tiros por los campos, toda la escala de las iniquidades humanas, perpetradas por los fuertes contra los débiles.

No ha escapado el pensamiento a la cuerda y la mordaza. La orden militar de 28 de diciembre del año anterior regula la censura con tanto esmero como pudieron hacerlo nuestros célebres decretos españoles. Contiene un artículo especial, digno de eterna recordación; es el tercero, por el cual se invita a los escritores a celebrar frecuentes conferencias con los censores, para que se penetren del espíritu de la ley. Verdadero rasgo de humorismo inconsciente.

No han faltado, para honra de la humanidad, norteamericanos, como Mr. Lewis S. Gannet, que se hayan indignado con esos horrores y los hayan denunciado ante la conciencia de su pueblo. No son solamente dominicanos quienes los han delatado al mundo.

Triste consuelo sería que apeláramos a las horribles lecciones de la gran guerra, para comprender o tratar de comprender esos dolorosos atropellos. No; lo que nos importa es abominarlos, recapacitar en la amenaza que envuelven para nosotros. No continuemos dando pretextos con nuestra conducta a la intromisión de nuestros poderosos vecinos. Tengamos siempre delante de los ojos los actos del ministro González, el descendiente de cubanos, quien saltando por encima de las barreras diplomáticas, trató todo un pueblo como a turba de chicuelos indisciplinados. De ese modo el rubor producido por el recuerdo del agravio quizás logre estimular nuestro dormido patriotismo.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.

Vedado, 1920.

(El Sol, Santiago de Cuba).

UNA SUPLICA

A nuestros abonados que piensan cambiar de residencia en los meses de verano, les rogamos nos lo avisen con tiempo, para evitar el extravío y pérdida de ejemplares del periódico. Estimaremos este aviso como una muestra de consideración y simpatía.

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA

TODAS LAS LITERATURAS
AL ALCANCE DE TODOS

Francisco de Rojas: <i>Del Rey abajo, ninguno</i> . Comedia....	1.00
J. Barbey D'Aurevilly: <i>El Caballero Des Touches</i> . Novela..	1.00
F. Horczeg: <i>Las hermanas Gyurkovics</i> . Novela.....	0.50
Guillermo Hauff: <i>Cuentos</i>	1.00
J. Barbey D'Aurevilly: <i>La hechizada</i> . Novela.....	1.50
Madame de Stael: <i>Diez años de destierro</i> . Memorias.....	1.00
Alejandro Kuprin: <i>El brazelete de rubies</i> . Novela.....	1.00
Ivan Chmelev: <i>El camarero</i> . Novela.....	1.50
Lope de Vega: <i>Fuenteovejuna</i> . Comedia.....	1.00
Robert Filmer: <i>Patriarcha o El poder natural de los Reyes</i> . Tratado político.....	0.50
A de Vigny: <i>Chatterton</i> . Drama	1.00
<i>Poema del Cid</i> . Texto y traducción.....	2.00
Vladimiro Korolenco: <i>El día del juicio</i> . Novelas.....	1.00
C. Nodier: <i>El hada de las migajas</i> . Cuento fantástico.....	1.50
Kant: <i>La paz perpetua</i> . Ensayo filosófico.....	0.00
Cicerón: <i>Cuestiones académicas</i> . Filosofía.....	1.00
Dante Alighieri: <i>El convivio</i> ..	1.50
Agustín Moreto: <i>El lindo don Diego</i> . Comedia.....	1.00
Tirso de Molina: <i>El condenado por desconfiado</i> . Comedia....	1.00
J. W. Goethe: <i>Clavijo</i> . Drama.	1.00
Teixera de Queiroz: <i>Cuentos</i> ...	1.00
A. de Lamartine: <i>Rafael</i> . Novl.	1.50
Cervantes: <i>Novelas ejemplares</i> . 4 volúmenes.....	4.50
Massimo D'Azeglio: <i>Memorias</i> . 3 volúmenes.....	4.50
Torres Villarroel: <i>Vida</i> . Memorias. 2 volúmenes.....	2.00
Cristóbal de Villalón: <i>Viaje de Turquía</i> . 2 volúmenes.....	3.00
Massimo D'Azeglio: <i>Hector Fieramosca</i> . Novela 2 volúmenes.	2.50
Anónimo Catalán del Siglo XV: <i>Curial y Güelfa</i> . 2 volúmenes.	3.00
Tomás Kobor: <i>Budapest</i> . Nov. 2 volúmenes.....	2.00
Cervantes: <i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> . 2 vol....	3.50
Beaumarchais: <i>El barbero de Sevilla</i> . Comedia.....	1.00
Juan Ruiz de Alarcón: <i>Los pechos privilegiados</i> . Comedia.	1.00
S. Estébanez Calderón: <i>Novelas y Cuentos</i>	1.00
Goldoni: <i>La posadera</i> . Comedia	1.00
G. W. Leibnitz: <i>Opúsculos filosóficos</i>	0.50
J. Ortega Munilla: <i>Relaciones contemporáneas</i> . Novs. breves.	1.00
Mrs. Gaskell: <i>Mi prima Filis</i> . Novela.....	1.00
Moliere: <i>El ricachón en la corte</i> . Comedia.....	1.00
Antón Chejov: <i>La sala número seis</i> . Novelas.....	1.00
D'Alambert: <i>Discurso preliminar de la Enciclopedia</i>	1.00
John Webster: <i>La duquesa del Malfi</i> Tragedia.....	1.00
Trindade Coelho: <i>Mis amores</i> . Cuento.....	1.50
Alejandro Kuprin: <i>El Dios implacable</i> . Novelas.....	1.00

En la Administración del REPERTORIO.

Científicos norteamericanos
en busca de nuevas drogas en las selvas sudamericanas

NUEVA YORK.—Un grupo de científicos norteamericanos saldrá de Nueva York en enero próximo para la América del Sur, en donde explorarán más de 1,000 millas cuadradas de territorios casi vírgenes en la cuenca del Amazonas.

Jefeará el grupo el doctor Henry H. Rusby, dean del Colegio de Farmacia de la Universidad de Columbia, Nueva York. El ha hecho varios viajes de exploración a Sud América.

Profesores y científicos representantes de varias universidades harán el viaje. El doctor David Starr Jordan, Rector de la Universidad de Leland Stanford y el doctor C. H. Eigenmann, Dean de la Universidad de Indiana, estudiarán los peces y reptiles. El doctor E. Kremers de la Universidad de Wisconsin irá como experto en aceites volátiles y el profesor Augusto H. Gill del Instituto de Tecnología de Massachussets, como especialista en aceites fijos de semillas. Un estudio de las ranas lo hará el Dr. Ruthven, de la Universidad de Michigan. Irán además varios geólogos del Museo Americano de Historia Natural.

Aún no se han obtenido muestras de esta zona de mil millas que colinda con el Ecuador oriental y Perú. El Dr. Hamilton Rice, experto en mapas, penetró en esa región, pero no hizo obra de historia natural. El Dr. Rusky espera descubrir muchas y va-

lias muestras que se emplearán como medicina del hombre. Referencias de los nativos hacen creer a los científicos que descubrirán «notables narcóticos» en la inexplorada región. La expedición se realizará sobre bases puramente científicas y contribuirá a la investigación educacional. Las investigaciones botánicas se proponen dar un valor económico a todos los descubrimientos. Vistas cinematográficas con propósitos educativos se tomarán.

Dice el Dr. Rusby: Iremos a la ciudad de Villavicencio, tres días a mula al sur de Bogotá y situada al pie de los Andes. De allí seguiremos faldeando los Andes hasta llegar a San Martín Puerta España, después de diez días de viaje. Iremos de la cabecera del Río Guaviare a San José y a través del territorio a Calamar. Calamar es la cabecera de la navegación a canoa del Río Uaupes, que nunca ha sido atravesado por blancos, salvo el Dr. Rice. La segunda jornada empezará por ahí del 1º de julio y saldremos al Pacífico a fines de 1921.»

El Dr. Rusby hizo en 1893 un viaje en busca de plantas medicinales del norte de Chile a la boca del Amazonas. También ha explorado el Delta del Orinoco en busca de caucho y el sur de Colombia en busca de quinina.

N. H. M.

(The Foreign Press Service, New York).

El bien, el mal...

El bien, el mal, el santo, el delincuente, palabras petulantes, sin sentido: ya dijo el otro, que del mismo nido puede salir el ave o la serpiente.

El niño que a la vida, sonriente, por atávico mal viene impelido, será de pecho noble o un bandido según el torbellino que lo oriente.

Todo es, bajo este cielo, transitorio: la estrella que destumbra, el infusorio, destellos son de un inmortal fulgor;

Todo es cuestión de rumbo y de momento: con el metal que se hace un monumento un odioso puñal forja un traidor.

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

Nov. 920.

Los dos grabados

SON interesantes los dos grabados que en este número del REPERTORIO salen. Con el texto respectivo, nos los ha remitido nuestro amigo Carazo, el infatigable propagandista de la agricultura en las escuelas primarias y por ello, uno de los primeros ciudadanos de Costa Rica. Publicaremos más fotografías por el estilo, y así nuestros lectores se darán cuenta de lo que en huertas caseras en Heredia, ha hecho la Escuela Normal de C. R.

LA GRAN VIA

Abarrotes finos - Especialidades culinarias
Utensilios de uso doméstico - Vinos y licores

LA DESVALORIZACION DEL ORO

En Estados Unidos, con 96 artículos de primera necesidad, estudian desde hace mucho tiempo el poder adquisitivo del oro, viendo qué cantidad de ellos se compra con un dólar.

161.23, lo cual dividido por 23 años, da un promedio de 7% como tipo anual de desvalorización.

Esto nos enseña:

1). Que el interés bancario no debería ser menor del 7% anual, toda vez que con este interés apenas sí se compensa la desvalorización.

De suerte que aquellas personas que hoy tienen su dinero colocado al 12% anual, efectivamente no lo tienen colocado sino al 5%. Y cuando recibimos dinero al 15% de un banco, efectivamente no estamos pagando sino el 8% anual.

2). Que no debe guardarse dinero, sino que éste debe invertirse en propiedades, toda vez que éstas producen un rendimiento y tienen una valorización; en tanto que el dinero va desvalorizándose anualmente en un 7%. Así los que en 1914 tenían \$ 10,000 en una casa bancaria hoy sólo tienen \$ 5,900.

Y esto es aplicable a Colombia, porque el dólar es el termómetro del mercado mundial.

G. SANÍN VILLA

(Colombia, Medellín, 8-IX-1920).

Años	Valor	Desvalorización	Valorización	Porcentaje de Desvalorización Valorización	
1896	\$ 1.00	\$ 0.00	0 %	
1897	0.97	0.03	3.3	
1898	0.90	0.07	7.2	
1899	9.82	0.08	8.9	
1900	0.75	0.07	8.5	
1901	0.78	00.3	4%
1902	9.75	0.03	3.85	
1903	0.74	0.01	1.33	
1904	9.74	0 %	
1905	0.73	0.01	1.35	
1906	0.70	0.03	4.1	
1907	0.66	0.04	5.7	
1908	0.40	0.26	40	
1909	0.60	0.20	50%
1910	0.66	0.06	10%
1911	0.68	0.02	3
1912	0.64	0.04	5.9	
1913	0.60	0.04	6.2	
1914	0.66	0.06	10%
1915	0.60	0.06	9.1	
1916	0.50	0.10	16.7	
1917	0.36	0.14	28	
1918	0.32	0.04	11.1	
1919	0.32	0	
Promedio en 23 años	0.69	7%	

En otras palabras, que el poder adquisitivo del dólar hoy es 0.32 en vez de 1.00 que era en 1896, de suerte que en 23 años ha perdido 68% de su valor, lo que da una desvalorización promedio de 0.03 por año.

La suma de los porcentajes de desvalorización es

BIENVENIDOS

BIENVENIDOS los poetas de Honduras al REPERTORIO. Mañana serán los de Nicaragua, los de Colombia, los del Continente. Porque la Revista ha logrado ponerse en contacto cordial y asiduo con los más selectos espíritus de América y de España, y hacerse estimar de ellos. Lo mismo decimos del CONVIVIO y las otras publicaciones del grupo. De tales y honrosas relaciones hace tiempo ven nuestros lectores y amigos los buenos frutos, y los aprovechan.

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía **EL LABERINTO**

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^a Calvo y Cía. «La Gloria».—Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc, Guevara y Cía. «La Buena Sombra» y «La Perla».—Domingo

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos su productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

PAISAJES NATIVOS

LAS GOLONDRINAS

VERÉIS de preferencia, calandrias en los bosques, oropéndulas en los cafetales, bobos en los paredones, tortolitas en los potreros, jilgueros en las selvas y golondrinas en las iglesias.

Bullangueras, fogosas, suspicaces, y con un continuo pipí, estas golondrinas parecen ser los pájaros de la resignación.

Llevan caperuza negra, desabrochada, y blusa blanca.

Dicen que son los pájaros del Señor, porque allá en el Calvario, con sus picos, arrancaron una a una las espinas de la frente del Crucificado y que desde entonces visten luto rígido; sin embargo, el tiempo, la vida, el aire y el sol, les han comunicado una alegría infantil que contrasta con su traje.

Trazan con sus vuelos en el aire mil líneas armoniosas: arcos, columnas, capiteles y frisos. Dijérase que conocen todas las maravillas de la arquitectura, y que se preocupan por darnos la noción del ritmo íntimo de las líneas y de la multiplicidad de sus combinaciones, hasta el infinito.

Se parecen en sus juegos a los niños: cree uno que van a descalabrarse contra un tabique o contra un alero y en seguida ya van lejos, haciendo mil piruetas. Tienen muy aguzado el sentido de la precaución, como los políticos y los comerciantes.

—«¿Dónde esta doña Ana?
—Doña Ana no está aquí,
anda en su verjel
abriendo la rosa y
cerrando el clavel».

Así canta el coro de niñas y en tanto las golondrinas pasan y con sus alas casi rozan las cabezas infantiles. Niños y pájaros parece que juegan juntos y pue sienten en lo íntimo el vértigo de la alegría, la poesía del movimiento y el anhelo de vivir.

EL CABALLO DE LA MAESTRA

ANDA suelto por la calle.

—¿Y no se va? pregunto a la maestra.

—No, no pasa de aquella cuesta. (Y con la mano me señala una colina próxima).

—¿Y los ebrios no se lo llevan, no le hacen daño?

—No, por el contrario, todos me lo cuidan. Un día los niños no lo encontraron en la calle; me alarmé un poco, pero un vecino vino a avisarme que como habían tenido una «vela» en la vecindad, la noche anterior, él, por precaución, lo había encerrado en su potrero.

Y ahora aquí sigue el caballo de la maestra, pastando por el camino, muy tranquilo, respetado de todos y quizá un poco orgulloso de ser él, a pesar de años y de sus achaques, el caballo de la maestra.

RECUERDOS DE LA PESTE

EL viejillo con influenza, metido en la cama, hecho un montón.—El doctor, renqueando, se llega al enfermo, y le dice: "Hágame el favor de desabrocharse esa camiseta."

—¡Bueno!

El doctor se acerca y al ver el pecho convertido en un tierrero, le dice:

—¿Y eso, viejito? ¿qué es ese tierrero?

—¡Ay, doctor de mi alma!, contesta el viejo; usted no sabe, es que la «cáscara guarda al palo».

El doctor se echó a reír.

JOSÉ JOAQUÍN SALAS

ESPERANZA

*Soy como una hoja caída
en la azulina corriente.
¡Tu norte busca mi vida,
tu paz, serena y sonriente!*

*¡Mi pequeñez y mi nada,
Señor, del polvo levanta!
¡Recoge la hoja arrastrada
que viene a besar tus plantas!*

*Soy la gota de rocío
sobre un pétalo de rosa:
mas mi ser está sombrío
con la noche tenebrosa.
¡Señor, basta una mirada
de tus ojos amorosos
para convertir mi nada
en diamante luminoso!*

*Soy pordiosero que vaga
tocando de puerta en puerta;
mi suerte es cruel y aciaga
¡y mi alegría va muerta!
Mas, Señor, tu amor oirá
hoy que llamo a tu morada,
¡y tu pan me saciará
el hambre nunca saciada!*

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, 29-X-20.

LA SEGUNDA PARTE DE
Rubén Darío en Costa Rica

SALDRÁ en esta semana. El Índice del volumen ya invita a buscarlo:

NOTA de los Editores.—Partida.—Rubén Darío, por Fernández R. Guardia.—Adiós, Rubén.—Señor don Pío J. Viquez, por A. Zambrana.

LINTERNA MÁGICA: El Mercado.—De Washington a Buenos Aires por tierra.—La Estación.—El Parque Central.—La mascarada.—Fugitiva.—Enriqueta. (Página oscura).—DON PEDRO.—VERSOS NUEVOS: El clavicordio de la abuela.—VERSOS DE AÑO NUEVO: Los regalos de Puck.—RIMAS.—PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO: Los presidentes en el destierro.—Viaje a Tarascón.—REQUIESCAT.—MENÉNDEZ.—SINFONÍA.—COSTA RICA.—LOS VERNOS EN POLÍTICA.—DE SOBRE MESA.—LAS PÉRDIDAS DE JUAN BUENO.—¿POR QUÉ?—EIRONEIA.—MAYO ALEGRE.—A ALEJANDRO JIMÉNEZ. Regalito de boda.—EN EL MAR.—CUENTOS NUEVOS: Rojo.—HISTORIA DE UN SOBRETUDO.

De venta en la Librería de D. Jaime Tormo.

Los clásicos que le hacen falta:

J. Cadalso: <i>Cartas marruecas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
<i>Poema de Mio Cid</i> , 1 volumen pasta...	2.00
Juan de Valdés: <i>Diálogo de la lengua</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
<i>Calilla y Dinna</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Montaigné: <i>Páginas escogidas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
F. de Rojas: <i>Calisto y Melibea</i> (La Celestina) 1 volumen pasta.....	2.00
Montesquieu: <i>Cartas persas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Fray Luis de León: <i>Nombres de Cristo</i> 2 volúmenes pasta, cada uno.....	2.00
Baltasar Castiglioni: <i>El Cortesano</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Enrique Heine: <i>Páginas escogidas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00

En la Administración del REPERTORIO

LA LIBRERÍA ESPAÑOLA DE MARIA V. DE LINES

APARTADO DE CORREOS Nº 314

San José y Cartago

TELÉFONO 38-TELÉGRAFO «LINES»

Acaba de recibir: Blocks para cartas, Sobres, Tintas Stafford, Davis y Carter, Pasta blanca en tarritos, Goma

Por cada correo se reciben las novedades literarias españolas y extranjeras

Ultima novela de Hugo Wast: **Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre.** Léala Ud.

Imprenta y Librería Alsina.—San José, Costa Rica.